



Colombia Internacional

ISSN: 0121-5612

colombiainternacional@uniandes.edu.co

Universidad de Los Andes

Colombia

Masías Núñez, Rodolfo; Segura Escobar, Federico
Elecciones Perú, 2006: complejidades y paradojas de una democracia aún vulnerable
Colombia Internacional, núm. 64, julio-diciembre, 2006, pp. 96-121
Universidad de Los Andes
Bogotá, D.C., Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81206406>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ELECCIONES PERÚ, 2006:

complejidades y paradojas
de una democracia aún vulnerable

Rodolfo Masías Núñez¹ y Federico Segura Escobar²

recibido 28/09/06, aprobado 31/10/06

Este artículo ofrece una primera aproximación analítica al reciente proceso electoral peruano, que condujera por segunda vez a la presidencia, a Alan García Pérez. Se trata de un proceso de cuyo carácter todavía no es posible establecer tesis concluyentes, en buena cuenta debido a su proximidad y la falta de más información. Con el propósito sobretodo de informar, se ensayan, al tiempo, algunas reflexiones que sirven de bases al debate sobre la política en el Perú. El trabajo, así, se concentra en describir la primera y segunda vuelta electoral, los factores que podrían explicar los resultados habidos, especialmente el triunfo de Alan García y la configuración política del Congreso resultante. Al final se proponen algunas conclusiones generales sobre el proceso.

Palabras clave: Perú, elecciones, opinión pública

This article offers a first approximation to the recent electoral process that took Alan García Pérez to his second presidency. This is a process for which is not possible to give concluding remarks, mostly because of how recent it is and the lack of information available. With the intention to inform, we make some reflections germane to the Peruvian political debate. The article describes the first and second rounds and the factors that help explain the results, especially Alan García's victory of and the resulting party composition of Congress. In its closing section, the article advances some general conclusions about the process.

Key words: Perú, elections, public opinion

Introducción

El 28 de julio pasado, día en que se celebra la independencia nacional y en las instalaciones del Congreso de la República, asumió el gobierno del Perú Alan García Pérez, luego de derrotar en segunda vuelta al menos conocido, menos experimentado y de tono radical Ollanta Humala. Es la segunda vez, luego de 21 años, que este líder político del histórico Partido Aprista Peruano (APRA), se convierte en presidente del país (2006-2011). A diferencia de su primer mandato, el gobierno no goza de

mayoría parlamentaria, ni del amplio apoyo popular con que contara en 1985; será un gobierno con una nutrida y aunque no sólida oposición, con controles inéditos, puesto que, sobretodo, pesa sobre el propio Alan García y su partido el recuerdo de una anterior gestión sumamente desafortunada. No es todavía neto el significado de tal resultado para la historia del Perú, al menos en el sentido de una orientación a favor de la delicada consolidación de su democracia: a ojos de un observador desprevenido, el último proceso electoral parecería repetir costumbres y cultura política, personajes

1 Profesor Asociado del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes.

2 Politólogo, Universidad de los Andes. Actualmente estudiante de la Maestría en Ciencia Política y de la Facultad de Economía de dicha Universidad.

y estados de ánimo recurrentes del electorado; mas, penetrando bien en su complejidad, no es posible, al tiempo, dejar de registrar también señales de cambio, esperanzador, cuando no de una historia política bastante dinámica y sorprendente. Paradójicamente, en una primera reacción sobre lo acontecido, podrían ser señales de cambio el triunfo mismo de Alan García, que la vieja derecha se haya corrido algo al 'centro', que el rechazo a la política y los políticos tradicionales se haya encarnado en un líder como Ollanta Humala y que para ganar hubiera habido tácticamente que sumar y no disgregar³. Empero, más crucial pudiera resultar detenerse a analizar sobre cómo este proceso reciente habría de llevar a superar los grandes desafíos que la política del Perú de los últimos 25 años ha planteado. Básicamente, una buena fórmula para caracterizar estos problemas es la de la endeble y siempre truncada institucionalización del sistema político y de la arena de los partidos en el Perú. Es la situación de una falta de continuidad democrática (o de una mayor probabilidad de continuidad democrática, tal vez), de la existencia de unas reglas de juego respetadas, que no puedan ser relativizadas y cuestionadas a capricho y de acuerdo a unos deseos personalistas que se arrojan, cada cierto tiempo, el "orden" y el "cambio". La situación abierta con el nuevo proceso se posa en una todavía debilidad extrema del estado y las instituciones políticas, en exangües actores sociales y políticos, y todo ello en un

contexto de seculares postergaciones e injusticias sociales. En lo que toca a los partidos, los retos de la democracia en el Perú son también urgentes y onerosos, máxime cuando las relaciones de representación reflejadas en las elecciones parecen reproducir los viejos problemas. En la campaña electoral no se pudo constatar algo así como una firme relación orgánica entre partidos y actores sociales, una situación en que estas organizaciones pudieran encauzar la representación o reflejar los diversos intereses en la sociedad. De hecho, el encumbriamiento de un político como Ollanta Humala y su organización como la segunda fuerza electoral, no hace si no deducir la vigencia, en una porción muy significativa de la población, de unos sentimientos antipartido, de su deslegitimación y desprestigio, aunadas o complementadas con una falta de confianza en la eficacia de la democracia o en la tentación autoritaria⁴.

En este artículo se pretende ofrecer una primera aproximación interpretativa y tentativa al reciente proceso electoral. Se trata de analizar un proceso de cuyo carácter todavía no es posible establecer tesis concluyentes, en buena cuenta debido a su proximidad. Con el propósito sobretudo de informar, se ensayarán, al tiempo, algunas reflexiones que sirvan de bases al debate sobre la política en el Perú. El trabajo, así, se concentra en describir la primera y segunda vuelta electoral, los factores que podrían explicar los resultados habidos y espe-

3 En este proceso, como se verá después con más detalle, resultó mucho más productivo conformar alianzas electorales que la vieja fórmula de participar individualmente.

4 Este fenómeno ha sido un problema serio en el Perú, las cifras son bastante elocuentes. Según la encuesta de opinión del Grupo de Opinión Pública de la Universidad de Lima, noviembre 2005, están con la democracia peruana 'Poco satisfecho' 41.1% 'Nada satisfecho' 50.3%. Sea este el momento para puntualizar la calidad de las fuentes utilizadas en este trabajo. Sin duda son las que provienen de las instituciones de mayor reconocimiento por su rigor académico y objetividad.

cialmente el triunfo de Alan García y la configuración política del Congreso resultante. Al final se proponen algunas conclusiones generales sobre el proceso.

A manera de exordio

Alan García Pérez es el sucesor de Alejandro Toledo, quien resultó presidente del Perú en el año 2001, luego de un corto gobierno de transición presidido por el respetado conciliador Valentín Paniagua. Este país cerraba con dificultad, si se puede afirmar así, el nefasto capítulo de autoritarismo abierto por Alberto Fujimori que llevó al Perú, durante la década del 90, a la estabilidad macroeconómica, el crecimiento y la seguridad, desactivando a Sendero Luminoso, a costa del desarrollo de una vida política democrática y de unas reales mejoras en la calidad de vida de la población⁵. Hacia los años 90, luego de dos gobiernos elegidos por voluntad popular, cuando se hacía difícil un retorno a un pasado de caudillismos y arbitrariedad, donde el juego democrático parecía ser el sistema más conveniente, Alberto Fujimori sorprendió no sólo por encaramarse como un dictador, sino por haber permitido una perversa conjugación eficaz entre autocracia y extrema corrupción. Los partidos tradicionales casi se extinguieron en aquel momento, la movilización popular, tan protagónica en las décadas anteriores, también padeció los efectos de un gobierno con una relación clientelista e instrumental con el pueblo⁶. A Alejandro Toledo le cupo la difícil tarea

de sustentar y dar continuidad al retorno a las reglas del estado de derecho y a los gobiernos elegidos mediante elecciones. Fue un gobierno difícil, tanto por las limitaciones que mostró como mandatario, como porque recibió un pasivo político en que todo parecía (debía) ser refundado, menos en materia económica⁷. La ‘popularidad’ de Toledo, medida por encuestas, sólo hasta el final de su gobierno, en que experimentó un salto importante, siempre fue exigua. Si bien durante su mandato se promulgaron sendas leyes a favor del fortalecimiento de los partidos y se condujo la política en pro de un futuro gobierno también democrático, el balance no fue del todo satisfactorio, ciertamente por la gravedad de la situación generada por el régimen dictatorial, que para algunos significó el puntillazo a un proceso de colapso de los partidos incubado en décadas anteriores.

Son estas condiciones generales, que aunque de relativo bienestar económico, pues el Perú con Toledo siguió creciendo, en un desempeño económico muy superior a otros países de América Latina, en que se produce la campaña electoral del 2006. Una hipótesis, más de corte estructuralista, hubiera podido predecir el comportamiento electoral de partidos y electorado a la luz de la vigencia y fuerza de esos factores o “constantes” que han caracterizado la política en el Perú. Sin embargo, este proceso reciente desarrolla ciertos rasgos que, inscritos en tal pasivo, pueden interpretarse como señales de ruptura.

5 Sobre la naturaleza y significado del régimen fujimorista puede consultarse los magníficos ensayos de Cotler (2001) y Grompone (2001).

6 Para efectos de un análisis de los partidos en la época de Fujimori y de lo que se ha denominado el colapso del sistema de partidos en el Perú, puede consultarse Tanaka (1998) y Gonzáles (1997).

7 Tanaka ha profundizado bastante bien en las características especiales del gobierno de Toledo, véase Tanaka (2003).

Los electores

El voto es obligatorio en el Perú⁸. Esta vez, la población, o el conjunto de los electores hábiles para votar, llegó a los 16.494.906 de ciudadanos, cifra que representa el 58,28% de la población nacional (Ver Tabla Nro. 1). En términos generales, se trata de una población 'joven' y de bajo 'nivel educativo', en que se revelan unas marcadas y diferenciales condiciones por género. Alrededor de 45% del total se halla, tanto para hombres como mujeres, entre 18 y menos de 35 años. En cuanto a grado de instrucción, es de anotar que, sólo 12,45 % para hombres y 11,69% para mujeres, sean los que hayan culminado estudios superiores. Casi la mitad de esta población (47,14%

de hombres y 42,06% de mujeres) tiene secundaria completa. En este conjunto existen también electores iletrados y con primaria incompleta, además de aproximadamente un 20% que sólo completaron la primaria. Cabría anotar que en aquel segmento, de entre 18 y menos de 35 años, que equivale a casi la mitad de la población, están en efecto los que nunca votaron, los que nacieron prácticamente en la era Fujimori y los que empezaron a votar durante las elecciones que se dieron en su régimen. Si bien habría que comprobarlo con las asociaciones estadísticas del caso, puede conjeturarse el peso explicativo de este segmento, dado su pasado electoral y experiencia política, en los resultados conocidos.

Tabla 1. Población electoral según sexo y grado de instrucción

		Electores Masculinos	Electores Femeninos	Electores Masculinos %	Electores Femeninos %
Por Grado de Instrucción	Primaria Completa	1,581,481	1,611,195	19.12%	19.60%
	Primaria Incompleta	301,156	393,685	3.64%	4.79%
	Secundaria Completa	3,899,532	3,458,428	47.14%	42.06%
	Secundaria Incompleta	827,070	677,052	10.00%	8.23%
	Superior Completa	1,030,313	961,606	12.45%	11.69%
	Superior Incompleta	160,551	168,235	1.94%	2.05%
	Técnica Completa	140,300	67,964	1.70%	0.83%
	Técnica Incompleta	37,324	40,173	0.45%	0.49%

8 Conviene aprovechar este momento para describir los principales mecanismos electorales en el Perú. El periodo presidencial y congresal dura 5 años. El presidente es elegido al obtener 50% más 1 de los votos válidos (el total de 'votos válidos' excluye votos blancos, nulos e impugnados). De no lograrse esta condición se convoca a una segunda vuelta electoral en que participan los dos primeros candidatos con mayor votación. El congreso, por su parte, es unicameral y esta conformado por 120 miembros. La obtención de escaños resulta de la aplicación de la fórmula D'Hondt por circunscripción electoral para aquellos partidos que hayan superado una 'valla electoral' del 4% de los votos válidos nacionales. Cada departamento de la división política del Perú es una circunscripción (más la circunscripción especial constitucional del Callao) con derecho a un escaño. Los escaños adicionales se reparten proporcionalmente a la población de cada entidad. Existe 'voto preferencial' con dos opciones por lista.

	lletrados	292,593	842,504	3.54%	10.25%
	Especiales	2,153	1,591	0.03%	0.02%
Por edad a la	Menos de 18	0	14	0.00%	0.00%
Fecha de la	de 18 a menos de 20	320,838	319,520	3.88%	3.89%
Elección	de 20 a menos de 25	1,210,591	1,191,879	14.63%	14.50%
	de 25 a menos de 30	1,197,781	1,178,695	14.48%	14.34%
	de 30 a menos de 35	1,089,419	1,086,388	13.17%	13.21%
	de 35 a menos de 40	952,098	956,603	11.51%	11.63%
	de 40 a menos de 45	815,984	819,320	9.86%	9.96%
	de 45 a menos de 50	685,357	689,360	8.28%	8.38%
	de 50 a menos de 55	555,187	559,993	6.71%	6.81%
	de 55 a menos de 60	433,615	430,306	5.24%	5.23%
	de 60 a menos de 65	332,148	323,560	4.02%	3.94%
	de 65 a menos de 70	256,516	248,558	3.10%	3.02%
	de 70 a más	422,939	418,237	5.11%	5.09%
Total		8,272,473	8,222,433		
Electores Hábiles	16,494,906				
Total de grupos de votación	186,410				

Fuente: Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE). www.onpe.gob.pe

El electorado peruano, al menos en lo que toca a zonas urbanas, ha venido formando su opinión política, mayoritariamente, mediante la televisión y mucho menos por la radio o los diarios. Así parece haber ocurrido también en el reciente proceso electoral. Según una encuesta preelectoral de la Universidad Católica del Perú (2006), el 65% lo hace de ese modo y el 18% toma como referente la radio (Ver Tabla 2). Como hace muchos años, al menos desde los años 80, es la televisión la que acapara la función informativa respecto del electorado y por donde pasan con mucho las influencias que más tarde han de convertirse en votos concretos a favor de uno u otro candidato. Como ha sido anotado por

Tanaka (1998), el espacio de los medios, especialmente la televisión, es la arena por excelencia de competencia electoral que permite los triunfos o las derrotas, muy por encima del ámbito del movimiento social y las organizaciones gremiales. Si bien es cierto que el uso de medios depende de la capacidad económica de los partidos y de una estrategia de mercadeo político precisa, la primera vuelta de este proceso se caracterizó porque éstos favorecieron la candidatura de Lourdes Flores contra Ollanta Humala y el propio Alan García. Lo mismo ocurrió con este último, quien recibió el beneficio en segunda vuelta y contra Humala, de las más importantes compañías de televisión y radio.

Tabla 2. Medios de comunicación y formación de opinión política

Para formar su opinión sobre temas políticos, ¿cuál de los siguientes medios de comunicación es el que Ud. utiliza más?						
Intención de voto en primera vuelta						
Medios de Comunicación que utiliza más	% del total de entrevistados	Lourdes Flores	Ollanta Humala	Alan García	Valentín Paniagua	Martha Chávez
La televisión	65%	72%	63%	70%	64%	44%
La radio	18%	13%	23%	16%	20%	24%
Los diarios, periódicos o revistas	12%	13%	11%	9%	14%	21%
Ninguno	2%	1%	1%	1%	2%	4%
La Internet	2%	1%	2%	3%	1%	7%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Base de entrevistas ponderada	1.753	503	353	245	112	73

Fuente: Instituto de opinión pública. Pontificia Universidad Católica del Perú. Reporte N°3, Marzo 2006.

Hacia el tramo final de la campaña electoral, es decir, aproximadamente desde diciembre de 2005, a tan solo 4 meses de la primera vuelta, y ya con una cuantiosa información sobre partidos, candidatos y programas, la mitad el electorado peruano no tenía aun una decisión electoral firme (Ver Tabla 3). La indecisión, que se redujo en los meses posteriores, en febrero todavía representaba un 41%. Todo parece indicar que, a diferencia de otros procesos, decidirse por un candidato resultó una tarea ardua, dilemática, que redundó en altas cuotas de incertidumbre respecto del resultado final, tanto en primera como en segunda vuelta. Así, por ejemplo, no obstante que Lourdes Flores Nano, la candidata conservadora, hubiera enca-

bezado las encuestas de intención electoral, a pocos meses de la primera vuelta su triunfo, paradójicamente, no era seguro. Tal fenómeno masivo de indecisión tiño las estrategias electorales: visto el electorado indeciso como un segmento crucial, la atención se posó en poder captarlos. La indecisión puede asociarse con la desconfianza en los partidos y los políticos, con una especie de sabia paciencia hasta que decanten ofertas de gobierno, y especialmente, en este proceso, con un sentimiento de insatisfacción por los candidatos, puesto que, finalmente, ni Lourdes Flores, ni Alan García, ni Ollanta Humala colmaban las expectativas de muchos peruanos⁹. Todos eran poseedores del algún pecado al decir popular.

⁹ La encuesta realizada por el Grupo de Opinión Pública de la Universidad de Lima, de noviembre de 2005, muestra altas cifras de desconfianza por los partidos: 92.2 % no confía en estos.

Tabla 3. Seguridad de decisión electoral o de voto, Lima y Callao

Opciones	Dic. 2005	Ener. 2006	Febr. 2006
Está muy seguro, de ninguna manera cambiará su voto	50%	62%	59%
Tiene un candidato preferido pero podría cambiar	44%	32%	31%
No sabe/no responde	6%	6%	10%
Total	100%	100%	100%
Base de entrevistas	605	745	632

Fuente: Instituto de opinión pública. Pontificia Universidad Católica del Perú. Reporte N°3 Marzo 2006.

Especialmente para la primera vuelta electoral, cabe preguntarse sobre los factores en que estriba la decisión electoral. Es interrogarse por el razonamiento, lógica o cálculo que desarrolla el elector actualmente en el Perú. En anteriores procesos, poca duda cabe que la personalidad y experiencia de un candidato o su filiación partidista, contra los programas de gobierno, eran los factores determinantes de la preferencia electoral. Estos patrones parecen

haber cambiado en algo, pues hay evidencias de un razonamiento que incorpora, en la toma de un curso de decisión, los planes de gobierno, mas no por el partido o la tendencia política. La intuición sobre este giro es lo que parece explicar por qué las campañas tuvieron como centro la exposición de tales planes. De cualquier manera, la persona y la personalidad siguen siendo un elemento que define el voto (Ver Tabla 4).

Tabla 4. Razones de sustentación de la decisión electoral

¿Podría decir cómo decide por quién votar en las elecciones presidenciales?						
Opciones	Intención de voto en primera vuelta					
	Total	Lourdes Flores	Ollanta Humala	Alan García	Valentín Paniagua	Martha Chávez
Voto por las propuestas o el plan de gobierno del candidato	50,30%	55,50%	46,60%	60,30%	43,30%	33,30%
Voto por el carácter o personalidad del candidato	29,90%	33,10%	38,10%	18,30%	46,20%	38,70%
Voto por la tendencia política o por el partido al que pertenece el candidato	7,00%	4,40%	6,70%	11,30%	7,10%	21,90%
Voto por quién creo que va a ganar las elecciones	5,00%	5,40%	5,30%	8,40%	2,30%	2,80%

Vota en blanco o viciado	3,90%	0,30%	0,70%	0,70%		1,30%
No precisa	3,80%	1,40%	2,60%	1,00%	1,00%	2,00%
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%
Base de entrevistas ponderada	1.767	506	354	250	113	73

Fuente: Instituto de opinión pública. Pontificia Universidad Católica del Perú. Reporte N°3 Marzo 2006.

Candidatos y fuerzas políticas en contienda

En el proceso electoral que se viene describiendo, la oferta electoral estuvo conformada por 21 agrupaciones políticas, un conjunto variado de opciones que, en teoría, copan todas las posibilidades ideológicas de cualquier espectro posible y que ciertamente dificultan la decisión electoral (Ver Tabla 5). Esta dispersión en la arena de los partidos es una expresión de su persistente debilidad institucional y de la imposibilidad de representación que guardan. En ese conjunto pudo constatarse la existencia de agrupaciones conformadas tan solo por la inminencia de la competencia electoral, sin ningún otro objetivo que probar suerte (“Con fuerza Perú”, “Perú ahora”); las que quisieron proponerse como alternativas a las agrupaciones políticas con raigambre en partidos tradicionales (“Concertación descentralista”); y las que cuentan con

una historia más larga de presencia en el sistema político (“Partido Aprista Peruano”, “Unidad Nacional”). No es fácil interpretar estos movimientos en el ámbito de los partidos como una tendencia a la renovación. Habría que preguntarse de qué tipo de renovación se trataría, pues nuevas etiquetas y nuevos personajes no hacen necesariamente al cambio político. Sea como fuere, la izquierda tuvo representación (“Partido Socialista”, “Movimiento Nueva Izquierda”), el centro la tuvo de manera numerosa (“Frente de Centro”, “Concertación Descentralista” y el mismo partido aprista) y la continuidad o la derecha tuvieron varios exponentes (“Unidad Nacional”, “Fuerza Democrática” y “Y se llama Perú”, entre otros). Igualmente, aquella tendencia que favorece la independencia partidista y la ya no tan novedosa oposición a las reglas de juego prevalecientes (“Unión por el Perú”, “Avanza País”).

Tabla 5. Elecciones 2006: Agrupaciones y líderes políticos participantes^o

Agrupación política		Candidatos		
Nombre	Tipo	a la Presidencia	a la 1° Vice-presidencia	a la 2° Vice-presidencia
Reconstrucción Democrática		José Cardó Guarderas	Marco Antonio Alcalde Sánchez	Juana Avellaneda Soto
Alianza Para el Progreso	coalición	Natale Amprimo	César Acuña Peralta	Julia Valenzuela Cuéllar

Resurgimiento Peruano		Ántero Asto Flores	Carlos Arturo Bentín Guedes	Roberto Luis Pineda Cuéllar
Partido Socialista		Javier Díez Canseco	María Huamán Valladares	Alberto Eugenio Quintanilla
Unión por el Perú		Ollanta Humala	Gonzalo García Núñez	Carlos Alberto Torres Caro
Renacimiento Andino		Ciro Alfredo Gálvez	Patricia Pilar Marimón	Carmen Casani Barbachán
Partido Aprista Peruano		Alan García Pérez	Luis Giampietri Rojas	Lourdes Mendoza del Solar
Frente de Centro	coalición	Valentín Paniagua Corazao	Alberto Andrade Carmona	Gonzalo Aguirre Arriz
Avanza País		Ulises Humala	Pedro Cenas Casamayor	Constante Traverso Flores
Con Fuerza Perú		Pedro Koechlin von Stein	Walter Vera Tudela	María Jesús Espinoza
Movimiento Nueva Izquierda		Alberto Moreno	Juan José Gorriti	Alejandro Narváez Liceras
Perú Ahora		Luis Guerrero Figueroa	Víctor Echegaray Pintado	Andrés Avelino Alcántara
Unidad Nacional	coalición	Lourdes Flores Nano	Arturo Woodman	Luis Enrique Carpio
Frente Independiente Moralizador		Fernando Olivera Vega	Fausto Alvarado	Luis Iberico Núñez
Restauración Nacional		Humberto Lay Sun	Máximo San Román Cáceres	María Eugenia De la Puente
Y se llama Perú		Ricardo Wong	Ernesto Martín D'Angelo	José del Carmen Sifuentes Zelaya
Justicia Nacional		Jaime Salinas	José Carlos Luque Otero	Ana María Villafuerte
Proyecto País		Marco Antonio Arrunátegui	Elías Espinoza Valle	María Teresa García
Fuerza Democrática		Alberto Borea Odría	Marco Tulio Falconí	Iván Vásquez Valera
Alianza por el Futuro	coalición	Martha Chávez	Santiago Fujimori	Rolando Souza
Concertación	coalición	Susana Villarán	Nery Saldarriaga	Carlos Paredes
Descentralista		de la Puente		Gonzales
Progresems Perú		Javier Espinoza	Manuel Yto	Agustín Quezada

Fuente: ONPE. www.onpe.gob.pe

10 Para obtener una mejor imagen de los 3 principales líderes en esta contienda electoral, a continuación se ofrece una breve reseña biográfica de cada uno. **Alan García Pérez** nació en Lima en 1949, en una familia de larga tradición aprista. Si bien su vida política empieza muy temprano, en 1979 es Congresista Constituyente, es luego Diputado y posteriormente Presidente del Perú en 1985. Durante el gobierno de Alberto Fujimori fue exilado en Colombia y Francia, debido a la persecución de que fuera objeto él y su partido. Con la caída de Fujimori retornó al Perú y postuló a la presidencia en el 2001 donde fue derrotado por Alejandro Toledo. **Lourdes Flores Nano** nació en Lima en 1959. Abogada y profesora universitaria, también incursionó a la actividad política muy joven como militante del Partido Popular Cristiano, fundado por su histórico líder Luis Bedoya Reyes. Entre su experiencia política se cuenta el haber sido Congresista de la República y el haber competido por la presidencia en las elecciones generales de 2001. **Ollanta Humala Tasso** nació en Lima el 27 de junio de 1963. Lo más saltante de vida es su carrera militar iniciada en 1982 en la escuela militar de Chorrillos y su salto desde ahí a la política. Humala adquiere visibilidad pública a raíz de los sucesos que protagoniza en el año 2000, junto con su hermano, el mayor Antauro Humala. En ese momento toman por asalto las instalaciones de la empresa minera de Toquepala, como una forma de propiciar un movimiento en pro de la destitución del presidente Alberto Fujimori. Estas acciones insurgentes le costaron el cese de sus funciones militares. Con la caída del gobierno de Fujimori volvió a su actividad militar siendo agregado militar en Francia y luego en Corea del Sur. Su trayectoria propiamente política es corta, consolidándose solamente en este último proceso electoral.

Ambiente electoral, campañas e intención de voto

Como ocurre cuando hay procesos electorales en el Perú, poco a poco, con el paso de los meses, se percibe un ambiente social cada vez más copado por el curso de las campañas. Podría decirse que el ambiente se calienta, la opinión pública hace eco de las disputas y debates políticos, está atenta mayoritariamente al decurso de los hechos. Todo ese síndrome de apatía y desinterés por la política de muchos, circunstancialmente va quedando atrás, morigerándose, pues, como se sabe, el voto es obligatorio y en tal sentido alguna decisión habrá de tomarse. En este proceso hubo un notorio y claro estado de ánimo electoral en términos generales, es decir, se notó mucho interés por la contienda. El aumento del interés en este caso, está muy asociado, sin embargo, a lo que hacen los medios de comunicación y a los esfuerzos de las agrupaciones y candidatos por hacerse conocidos y convencer a los electores. En el Perú, ya fue señalado, los medios se han convertido en los canales por excelencia de transmisión de los mensajes electorales, son éstos, concentrando cada vez más en sus agendas de información el discurrir de los acontecimientos, que van dejando con pocas opciones, que no sea otra cosa que pensar o hacer cálculos electorales, a los ciudadanos aptos para votar. Si bien los medios informaron sobre

planes de gobierno y los confrontaron, también se hicieron eco de esa tendencia a propalar episodios de escándalo que pueden desacreditar a los candidatos. Especialmente a Humala y a Alan García les tocó capear noticias acerca de su falta de autoridad moral y de un pasado indecoroso¹¹. Si se tratara de hacer un balance acerca del desarrollo del proceso electoral, podría decirse que fue bastante ordenado, en los cánones del debate de ideas, en que no lograron predominar los golpes bajos o las acusaciones morales sobre la vida personal de los candidatos. Esto fue cierto incluso para Ollanta Humala, sobre quien las fuerzas conservadoras y el APRA descargaron toda suerte de vituperios. Por sobre todo ello resultó ganador en la primera vuelta.

Si bien las fuerzas políticas desarrollaron campañas autónomas¹², especialmente las tres principales (Unidad Nacional del Lourdes Flores, Partido Aprista de Alan García y Unión por el Perú, de Ollanta Humala), con el correr de los meses anteriores al día de la primera elección, fueron cruzándose, de manera que empezaron a tocarse o a desplegarse unas en función de otras. Podría decirse que fue una campaña con tres fases muy marcadas y muy a tono con los resultados de las encuestas de intención electoral¹³. Toda una primera fase estuvo condicionada a los resultados que, por meses, al menos hasta enero de 2006 (Ver Tabla 6), daban como ganador-

11 Respecto de Humala se cubrió mucho sus supuestas fallas en cuanto a derechos humanos durante sus funciones militares en la sierra del Perú, hace algunos años. Y a Alan García por los niveles de corrupción alcanzados durante su primer gobierno.

12 Autónomas en tanto fueron preconcebidas y planeadas de acuerdo a los intereses de cada agrupación y no necesariamente como acciones coyunturales desplegadas por efecto de la confrontación.

13 El Perú no ha escapado a la tentación de hacer girar los procesos electorales en torno a los resultados de las encuestas electorales. Son una especie de actor político especial con quienes tienen que bregar tanto políticos como sus partidos.

ra a Lourdes Flores, yendo a segunda vuelta con Alan García. Una segunda estuvo asociada al fenómeno repentino de incremento de la preferencia a favor de Ollanta Humala quien, hacia junio de 2005, un año antes de la primera vuelta, tan solo se veía favorecido con el apenas 3% de la intención y que hacia enero del 2006 llegara en promedio a un 22%, encumbrándose como el segundo candidato más fuerte, dejando en tercer lugar

a Alan García. La última fase tuvo efecto cuando la intención daba como triunfador en primera vuelta a Ollanta Humala y las encuestas pronosticaban una reñida competencia entre Lourdes Flores y Alan García por el segundo lugar. La segunda vuelta, conocidos los resultados del 9 de abril, tuvo una forma de manifestación bastante diferente. Se trataba ya de un duelo donde todo volvía a empezar, es decir, un proceso electoral nuevo.

Tabla 6. Intención de voto presidencial a enero de 2006, según diversas empresas encuestadoras

Encuestas Enero 2006	IDICE Ene 9-12	Datum Ene 13-14	POP Ene 16-19	U. Lima Ene 20-22	AyC Ene 21-23	CPI Ene 21-24	Apoyo Ene 23-27
Lourdes Flores (UN)	20.7%	26.0%	30.0%	28.1%	30.9%	28.8%	30.0%
Ollanta Humala (UPP)	26.3%	25.0%	25.0%	16.8%	19.5%	18.2%	22.0%
Alan García (APRA)	20.3%	14.0%	14.0%	11.9%	14.6%	13.1%	13.0%
Valentín Paniagua (FdC)	11.2%	11.0%	11.0%	7.2%	5.2%	6.3%	8.0%
Total	78.5%	76.0%	80.0%	64.0%	70.2%	66.4%	73.0%

Fuente: Cadena Peruana de Noticias (CPN)

Sobre la primera vuelta

Las elecciones realizadas el 9 de abril de 2006 dieron como vencedor al candidato del partido Unión por el Perú, Ollanta Humala. Humala obtuvo 3.758.258 votos o el 30,616% de los votos válidos, lo que lo llevó a una segunda vuelta por el cargo presidencial (Ver Tabla 7). El candidato del Partido Aprista Peruano, Alan García, obtuvo 2.985.858 votos o el 24,324% de los votos válidos, pasando a la segunda vuelta con el primero. Lourdes Flores, quien se posicionaba en las encuestas de opinión como la candi-

data fuerte para pasar a segunda vuelta, obtuvo 2.923.280 votos o el 23,814% de votos válidos. La dramática diferencia de votos entre Flores y García fue de tan solo 62.578 votos. Saber quién de los dos pasaría a segunda vuelta tomo varios días, hasta esperar los resultados oficiales. Se trató de una tensa situación, tanto así como los representantes de cada agrupación pelearon voto a voto el conteo de las cédulas electorales. En esta primera vuelta, el 11,87% de los votos válidos fueron en blanco y el 4,23% de los votos emitidos fueron nulos.

Tabla 7. Elecciones 2006: Resultados electorales primera vuelta

Organización Política	Votos	Votos Válidos	Votos Emitidos
Unión por el Perú	3,758,258	30.616%	25.685%
Partido Aprista Peruano	2,985,858	24.324%	20.406%
Unidad Nacional	2,923,280	23.814%	19.979%
Alianza por el futuro	91,242	0.743%	0.624%
Frente de centro	706,156	5.753%	4.826%
Restauración nacional	537,564	4.379%	3.674%
Concentración descentralista	76,106	0.620%	0.520%
Partido Justicia Nacional	65,636	0.535%	0.449%
Partido Socialista	60,955	0.497%	0.417%
Alianza para el progreso	49,332	0.402%	0.337%
Con fuerza Perú	38,212	0.311%	0.261%
Movimiento Nueva Izquierda	33,918	0.276%	0.232%
Fuerza Democratica	24,584	0.200%	0.168%
Avanza País - Partido de Integración Social	24,518	0.200%	0.168%
Partido Renacimiento Andino	22,892	0.186%	0.156%
Progreseemos Perú	13,965	0.114%	0.095%
Partido Reconstrucción Democrática	11,925	0.097%	0.081%
Resurgimiento Peruano	10,857	0.088%	0.074%
Y se llama Perú	10,539	0.086%	0.072%
Perú Ahora	841	0.007%	0.006%
Total de Votos Válidos	12,275,385	100.00%	83.894%
Votos Blancos	1,737,045		
Votos Nulos	619,573		
Votos Impugnados	0		
Total de Votos Emitidos	14,632,003		
Total de Electores Hábiles de las actas computadas:	16,494,906		

Fuente: ONPE. www.onpe.gob.pe

El conjunto de estos desenlaces electorales expresan bastante las paradojas y escisiones de la sociedad peruana, esas ‘constantes’ que impresionan por señalar una contumaz ausencia de cambio. Así, con mucho, este último proceso

evoca aquel de 1990, hace 16 años, en que Alberto Fujimori y Mario Vargas Llosa disputaron la presidencia. Para empezar, gana el candidato menos conocido o más desconocido, el que no podía contarse entre los miembros de la clase

política tradicional, sino más bien entre aquellos que quieren ensayar suerte o empezar recién una carrera pública. Es el político que gana sorprendiendo a ciudadanos y analistas, el que las encuestas no daban posibilidad alguna de triunfo. Es el político que se hace de un discurso radical, más pasional que programático, en términos de propuestas concretas de gobierno; que apela a prejuicios sociales y culturales, a los resentimientos y la revancha social. Y es el líder político que quiere encabezar una cruzada de renovación plena, refundando las reglas de juego. Ciertamente, es también el político que rechaza a los políticos y la política tradicional y quiere convertirse en el salvador. En el Perú, desde hace ya décadas, hay un caldo de cultivo para este tipo de desempeño en las competencias¹⁴. Es un terreno abonado, por decirlo así, importante y decisivo para tal juego político, pues no hace si no representar unos patrones estructurales de la sociedad peruana, que en política se expresan en un rechazo a más de lo mismo. Humala en efecto fue un gran intérprete de esos sentimientos. Se debe resaltar que el vencedor en esta primera vuelta es un líder que supo ocupar el lugar de *outsider*. Este hecho resalta el problema en el Perú de la debilidad del sistema de partidos y la constante amenaza que un político y un partido, ajenos a la consolidación partidista, logre obtener una participación importante en una contienda electoral, como fue el caso de Fujimori en 1990.

En todo este resultado, no deja de sorprender de igual modo el que Alan García haya ocupado el segundo lugar, pues, en una mirada de más largo alien-

to, es un verdadero triunfo para el APRA, aún cuando no hubiese obtenido finalmente el gobierno. Este partido debió remontar su propia crisis de los años 90, luego de su fracaso gubernamental, y el fenómeno de colapso del sistema de partidos que se expresó en niveles muy bajos de apoyo electoral en las elecciones posteriores, para los llamados partidos tradicionales. Es posible conjeturar que otro habría sido el resultado para este partido de no haber contado con la figura de Alan García, líder connotado por sus habilidades oratorias, persuasivas y su gran preparación en las cuestiones de estado. Sin embargo, hay que anotar la importancia del APRA como organización, quizá el partido más sólido del Perú actual y eso que se conoce como el “pueblo aprista”, fenómeno sociológico que da cuenta de una experiencia política de lealtad y de tradición por este partido. A todo juicio, el fortalecimiento del APRA es uno de los resultados más notables de este proceso.

Ahora bien: ¿por qué no ganó Lourdes Flores? Lourdes Flores, quien obtuvo el tercer lugar en esta primera vuelta, representó para los votantes, en general, lo que se puede considerar una candidata de ‘derecha’. Por más que actuó con moderación, evitando el debate que no fuera de planteamientos de gobierno; por más que orientó su campaña a los estratos más bajos y emitió mensajes de un gobierno con inclinaciones de centro, la imagen de ser la candidata de los ricos y de estar rodeada de políticos caducos, impidió que obtuviera mayor apoyo. Siguiendo la tesis del predominio de la arena mediática en el Perú, se esperaba que el fuer-

14 Heraclio Bonilla ha sabido explicar muy bien este llamado fenómeno Humala. Véase Bonilla (2006).

te despliegue mediático y apoyo incondicional de varios medios hacia Flores, la llevara a una victoria en primera vuelta, lo cual no fue así.

En el departamento de Lima, Lourdes Flores fue la vencedora con 34.202% del total de votos válidos. Ollanta Humala obtuvo 23.723% y Alan García el 21.841% (Ver 8). Los votos por Lourdes Flores en el departamento de Lima, representan el 55.15% del total nacional, para Alan García representó el 33.2% del total nacional y para Ollanta Humala fue de 29.34%. El departamento de Lima contuvo, en esta primera vuelta, el 36.76% del total de votos válidos, por lo tanto se puede pensar en una alta concentración de

votos de Lourdes en el departamento. Lima no sólo representa el 36.76% del total de votos nacionales sino que es el distrito electoral que más escaños tiene en el Congreso. Flores obtuvo la mayoría de votos en Lima, pero fue justamente esa fuerte concentración ahí, que significó a la larga su gran desafío no satisfecho de captar más votos en otras regiones (Ver tabla 8), lo que la llevó a estar en desventaja con el Partido Aprista Peruano que logró cubrir el territorio nacional, sobretodo en el norte (La Libertad, Lambayeque y Ancash), y con Ollanta Humala que logró obtener votos tanto en Lima como en la Sierra (Arequipa, Ayacucho, Cusco y Puno entre otros).

Tabla 8. Elecciones 2006: Resultados electorales nacionales. Humala, García y Flores
(sin extranjeros)

	Candidato								
	Ollanta Humala			Alan García			Lourdes Flores		
	Votos	% votos válidos	% votos candidatos	Votos	% votos válidos	% votos candidatos	Votos	% votos válidos	% votos candidatos
Amazonas	37,936	32.1%	1.0%	25,721	21.8%	0.8%	15,815	13.4%	0.6%
Ancash	133,987	31.0%	3.8%	136,893	31.7%	4.6%	71,054	16.4%	2.5%
Apurímac	70,767	57.4%	1.9%	16,401	13.3%	0.5%	12,997	10.5%	0.4%
Arequipa	303,467	48.5%	8.3%	98,526	15.7%	3.3%	134,347	21.5%	4.8%
Ayacucho	46,152	33.6%	1.2%	34,526	25.2%	1.1%	25,506	18.6%	0.9%
Cajamarca	131,917	28.4%	3.6%	98,086	21.1%	3.3%	66,624	14.3%	2.4%
Callao	89,075	20.5%	2.4%	133,934	30.8%	4.5%	130,670	30.1%	4.7%
Cusco	254,552	57.1%	7.0%	63,098	14.2%	2.1%	51,106	11.4%	1.8%
Huancavelica	77,726	59.4%	2.1%	14,061	10.7%	0.5%	10,786	8.2%	0.4%
Huanuco	101,877	44.5%	2.8%	39,821	17.4%	1.3%	28,633	12.5%	1.0%
Ica	101,897	27.9%	2.8%	127,337	34.9%	4.3%	75,202	20.6%	2.7%
Junín	207,806	41.0%	5.7%	75,105	14.8%	2.5%	82,943	16.3%	3.0%

La Libertad	113,380	15.9%	3.1%	381,033	53.5%	12.8%	112,288	15.8%	4.0%
Lambayeque	113,407	21.7%	3.1%	193,923	37.1%	6.5%	94,035	18.0%	3.4%
Lima	1,070,582	23.7%	29.3%	985,645	21.8%	33.2%	1,543,519	34.2%	55.2%
Loreto	84,635	29.9%	2.3%	49,952	17.6%	1.7%	38,318	13.5%	1.4%
Madre de Dios	15,676	46.1%	0.4%	7,147	21.0%	0.2%	5,230	15.4%	0.2%
Moquegua	34,663	42.4%	0.9%	21,538	26.3%	0.7%	12,770	15.6%	0.5%
Pasco	26,622	27.9%	0.7%	26,546	27.9%	0.9%	15,185	15.9%	0.5%
Piura	171,632	26.1%	4.7%	211,770	32.2%	7.1%	131,319	20.0%	4.7%
Puno	246,260	51.6%	6.7%	90,619	19.0%	3.0%	40,074	8.4%	1.4%
San Martín	79,448	34.7%	2.2%	49,719	21.7%	1.7%	33,911	14.8%	1.2%
Tacna	68,650	48.8%	1.9%	31,922	22.7%	1.1%	21,549	15.3%	0.8%
Tumbes	20,537	23.6%	0.6%	20,212	23.3%	0.7%	19,072	22.0%	0.7%
Ucayali	46,152	33.6%	1.3%	34,526	25.1%	1.1%	25,506	18.6%	0.9%
Total Nacional	3,648,803	38.7%	100%	2,968,061	31.5%	100%	2,798,459	29.7%	100%
(sin extranjeros)									

Fuente: ONPE. www.onpe.gob.pe

En un intento por identificar la correspondencia ideológica entre, por un lado, candidatos y partidos y, por el otro, votantes, es decir qué espacio del espectro ideológico primó tanto en la decisión del ciudadano como en la búsqueda de votos, se puede decir que en esta primera vuelta fue el ‘centro ideológico’ el que acaparó la disputa y el que parece explicar esa repartición tan pareja del electorado entre las tres fuerzas más importantes¹⁵. En el Perú se viene dando un proceso de concentración hacia el centro, con una tendencia hacia la ‘derecha’, al menos en términos de una aceptación de políticas económicas neoliberales o antiestatalistas. Este patrón de identificación ideológica

fue captado por las agrupaciones en competencia. Ollanta Humala, por ejemplo, de desarrollar un discurso inicialmente de izquierda y nacionalista, resultó posteriormente adhiriendo a propuestas que habían sido bandera de los grupos llamados de derecha. Alan García y el Partido Aprista Peruano, a su turno, no fue el partido de las banderas populares y antiimperialistas características e históricas. Todo indicó un viraje hacia la continuidad política y hacia planes económicos liberales. Fácilmente pudo ser identificado como un partido de centro-derecha. Un comentario aparte merece la izquierda peruana, sea tomando tan solo en consideración a las agrupaciones que así se autodenomina-

¹⁵ Se habla aquí de ‘centro’ para referirse a posiciones conciliadoras respecto de extremos marcados y radicales, en cuestiones como reformar la Constitución, preferir las privatizaciones y una política económica neoliberal pero con énfasis en lo social, y una postura de aceptación o no al TLC.

ron. En esta primera vuelta obtuvieron prácticamente nulo apoyo, pues obtuvo solamente 94.873 votos repartidos entre dos partidos, el Movimiento Nueva Izquierda y el Partido Socialista.

Sobre la segunda vuelta

Alan García y Ollanta Humala se enfrentaron en segunda vuelta el 4 de junio de 2006. El Partido Aprista obtuvo un total de 6.965.017 votos lo que representó el 52,62% de los votos válidos, confiriéndole la presidencia del Perú. Humala obtuvo 6.270.080 votos para un 47,37% de votos válidos (Ver Tabla 9). La diferencia de votos por García entre la primera y la segunda vuelta fue de casi 4 millones de votos, mientras que la de Humala fue de tan solo dos millones y medio. En el caso del departamento de Lima, García tiene una diferencia de 1'871,369 votos, que es casi 3 veces la diferencia de votos de Humala. El departamento de Lima representó el 29,84% del total de votos nacionales para García, proporción que es menor que la observada en la primera vuelta. Estos resultados indican que García no sólo ganó en el departamento de Lima, sino que a nivel nacional también logró marcar una diferencia respecto a Humala. Es de destacar en esta segunda vuelta el alto número de votos nulos, 1'075,089, esto es el 7.43% del total de votos emitidos, cifra bastante alta, teniendo en cuenta que la diferencia

porcentual de votos entre García y Humala es de 4.8%.

La segunda vuelta fue todo un nuevo capítulo, con sus propios condicionamientos y necesidades, en este proceso electoral. Ganó quien pudo reunir más votos de las otras fuerzas políticas y quien pudo reflejar una imagen de mal menor. Esta fase del proceso vio a un candidato Alan García con prácticamente todo a su favor. Humala no pudo contrarrestar su imagen de líder autoritario y de propuestas improvisadas. Al final, si bien logró arrastrar votos, no fueron suficientes para ganar. El llamado fenómeno Humala quedó así reducido a su movimiento y a sus votantes fieles. En cambio, Alan García, no necesariamente por convencer ideológicamente, sino más por el temor a Humala de todos los otros votantes que no votaron por él en primera vuelta, logró captar ese cuantioso capital, en su mayoría proveniente de los sectores que dieron su voto a Lourdes Flores. Ciertamente, la segunda vuelta se presentó como una circunstancia, por así decirlo, inédita y por ello sorprendente en la política peruana. Un desenlace a todas luces imprevisto. Y es que no era claro y no lo fue, desde que el proceso empezó, ni que Humala hubiese estado tan cerca de gobernar el país, como que tampoco Alan García pasara a segunda vuelta y fuera su triunfador. En un primer nivel de análisis, era algo fuera de toda lógica.

Tabla 9. Elecciones 2006: Resultados electorales primera vuelta

Organización Política	Votos	% Votos Válidos	% Votos Emitidos
PARTIDO APRISTA PERUANO	6,965,017	52.6%	48.1%
UNION POR EL PERU	6,270,080	47.4%	43.3%

Total de Votos Válidos	13,235,097	100.0%	91.5%
Votos Blancos	157,863		1.1%
Votos Nulos	1,075,089		7.4%
Votos Impugnados (Pendientes para resolución)	0		0.0%
Total de Votos Emitidos	14,468,049		100.0%
Total de Electores Hábiles de las actas computadas:	16,494,906		

Fuente: ONPE. www.onpe.gob.pe

Acerca del triunfo de Alan García

Pero sobre el triunfo de Alan García es posible todavía refinar más el análisis. A partir de los datos de la encuesta de opinión muy próxima a la segunda vuelta, realizada por el Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú, el triunfo de Alan García se podría explicar, aparte de unas particulares circunstancias que se confabularon a su favor, por ser un político ‘experimentado’; aunque se debe resaltar el hecho que una razón también fuerte para votar por él fueron sus propuestas (Ver Tabla 10). Además, pese a su pasado, García es asociado con la democracia, observa-

ción que no sorprende, pues siendo presidente de 1985 a 1990, respetó las reglas de juego básicas de este sistema y convocó a nuevas elecciones al final de su mandato (Ver Tabla 11). El recuerdo de su política económica “heterodoxa” con la nacionalización de la banca y el rechazo al pago de la deuda externa, que le significó al Perú una caída fuerte a nivel real, con un promedio de -1% en el período presidencial, acompañada por una inflación promedio de 1.979,01%, no fue un factor decisivo o que hiciera peligrar su triunfo. Alan García recibió el apoyo tanto de Lima como del resto del país en la segunda vuelta.

Tabla 10. Razones de voto por Alan García

¿Cuál es la principal razón por la que Ud. votará por Alan García?			
Opciones	Total	Lima y Callao	Ciudades del Interior
Es un político experimentado	30,2%	31,1%	29,3%
Tiene buenas propuestas	23,4%	20,8%	26,3%
Crearé puestos de trabajo	15,3%	15,4%	15,2%
Es el candidato del APRA	8,1%	7,3%	9,0%
Es cercano al pueblo	7,6%	7,2%	8,1%
Mejorará la educación y la salud	5,0%	6,3%	3,5%
Combatirá la corrupción	0,5%		1,0%
Hizo un buen gobierno	3,7%	5,3%	2,0%

Otras	4,4%	5,5%	3,2%
No precisa	1,7%	1,1%	2,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%
Bases de entrevistas ponderada	250	132	

Fuente: Instituto de opinión pública. Pontificia Universidad Católica del Perú. Reporte N°3 Mayo 2006.

Tabla 11. Segunda vuelta: intención electoral según opinión sobre el sistema político

Si las elecciones presidenciales fueran el día de mañana, ¿por cuál de los siguientes candidatos votaría Ud.?					
Votos	Opiniones sobre el sistema político				NS/NR
	Total de entrevistados	La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno	A veces un gobierno autoritario o una dictadura puede ser preferible a uno democrático	Me da lo mismo un tipo de gobierno u otro	
Alan García - Partido Aprista Peruano	42%	53%	24%	34%	30%
Ollanta Humala Tasso	35%	26%	55%	40%	42%
- Unión por el Perú					
Por ninguno, votará en blanco o viciado	18%	18%	16%	21%	16%
No sabe/no responde	5%	4%	5%	5%	12%
Total	100%	100%	100%	100%	100%
Base de entrevistas ponderada	2.032	1.054	341	462	176

Fuente: Instituto de opinión pública. Pontificia Universidad Católica del Perú. Reporte N°6 Mayo 2006.

La imagen de Alan García estuvo también asociada con los estratos más altos del país, pero no exclusivamente, como lo fue en el caso de Lourdes Flores. Esto le permitió a García capturar los votos de Flores, manteniéndose en el centro del espectro ideológico y capturando los votos del 'votante medio'. A este factor ideológico y de representación de las clases sociales del Perú, se suma la dispersión positiva del voto Aprista, pues éste no se concentró en un área geográfica específica, como fue el caso de Flores. El reparto bastante

proporcional del voto aprista entre los estratos socioeconómicos, ayuda a explicar también el desenlace conocido (Ver Tabla 12). El voto por García es independiente asimismo del género de los votantes. Es interesante resaltar, además, que los votantes jóvenes tuvieron una mayor inclinación por García que por Humala. Esta inclinación se puede explicar por el hecho que estos votantes no tienen en memoria su anterior gobierno. Por su parte, los votantes de más edad mostraron una mayor intención de voto por Humala.

Tabla 12. Intención de voto, segunda vuelta, según sexo, grupos de edad y estrato socioeconómico

Si las elecciones fueran el día de mañana, ¿por cuál de los siguientes candidatos votaría Ud.?							
Candidatos		Alan García - Partido Aprista Peruano	Ollanta Humala Tasso - Unión por el Perú	Por ninguno, votará en blanco o votado	No sabe/ no responde	Total	Base de entrevista ponderada
Total de entrevistas		42%	35%	18%	5%	100%	2,032
Sexo	Mujer	45%	30%	21%	5%	100%	1,022
	Hombre	38%	41%	16%	5%	100%	1,010
Grupo de edad	18 a 29	44%	33%	20%	3%	100%	717
	30 a 44	42%	36%	17%	5%	100%	687
	45 a más	38%	38%	17%	6%	100%	628
Nivel socioeconómico	A/B	51%	15%	31%	3%	100%	216
	C	44%	29%	22%	5%	100%	548
	D/E	39%	42%	14%	5%	100%	1,267

Fuente: Instituto de opinión pública. Pontificia Universidad Católica del Perú. Reporte N°6 Mayo 2006.

En esta búsqueda de variables explicativas del triunfo de García cabe mencionar el hecho que la opinión pública tendiera a reconocer en García un gobierno de continuidad con las políticas económicas del gobierno de Toledo, que tuvo resultados favorables para el país. Como es sabido, el país creció en promedio 4,19% de 2001-2005 y tuvo una inflación promedio de 1,94%. La imagen de un Ollanta Humala violento, improvisado y antisistema, básicamente enfrentado a los grandes capitales, además de su relación con el presidente Chávez de Venezuela, benefició a Alan García, pues en la segunda vuelta logró captar votos del sector empresarial y quienes se inclinan por una

economía de mercado con poca intervención estatal.

Por ultimo, conviene señalar la procedencia de los votos que arrastró García para obtener la presidencia (Ver Tabla 13). Los votantes por el Partido Aprista en primera vuelta mantuvieron su fidelidad conocida en la segunda vuelta. De hecho, García es quien tiene la más alta fidelidad de voto. La mayoría de quienes votaron por Flores en primera vuelta, mostraron una intención de voto por García. Este resultado se asocia a la ubicación ideológica de García en este proceso, quien, comparativamente, estuvo más cerca de Flores que de Humala. Siguiendo este razonamiento, un importante sector de quienes votaron por Martha Chávez en la

primera vuelta, mostraron intención de votar por Humala en la segunda¹⁶. Martha Chávez era la candidata que apoyaba al gobierno de Fujimori y sus

políticas, lo cual indicaría que aquél sector de quienes prefieren candidatos cercanos a los *outsiders*, tienden a votar por *outsiders*.

Tabla 13. Intención electoral, segunda vuelta, según voto en la primera

Si las elecciones presidenciales fueran el día de mañana, ¿por cuál de los siguientes candidatos votaría Ud.?							
Candidato por el que votó en primera vuelta	Candidatos	Alan García - Partido Aprista Peruano	Ollanta Humala Tasso - Unión por el Perú	Por ninguno, votará en blanco o viciado	No sabe/ no responde	Total	Base de entrevista ponderada
	Total de entrevistados	42%	35%	18%	5%	100%	1,918
	Ollanta Humala	4%	90%	3%	3%	100%	556
	Alan García	94%	3%	1%	2%	100%	488
	Lourdes Flores	48%	13%	33%	6%	100%	418
	Martha Chávez	37%	34%	23%	5%	100%	86
	Valentín Paniagua	32%	21%	40%	7%	100%	111
	Humberto Lay	43%	29%	26%	2%	100%	57
	Otro	16%	24%	49%	10%	100%	45
	Blanco o viciado	12%	15%	62%	11%	100%	126
	No sabe, no precisa	22%	17%	31%	30%	100%	32

Fuente: Instituto de opinión pública. Pontificia Universidad Católica del Perú. Reporte N°6 Mayo 2006.

El nuevo Congreso: composición y correlación de fuerzas

El Perú tiene un congreso unicameral (120 escaños), con circunscripción departamental y uno distrital, y la repartición de escaños se hace con la fórmula de cifra repartidora. El partido Unión por el Perú, fue el que más escaños obtuvo, con 45. El Partido Aprista consiguió 36 escaños y el partido Uni-

dad Nacional 17 (Ver Tabla 14). Este resultado indica que ninguno de los tres primeros partidos del Congreso tiene mayoría simple, lo que hace necesario la búsqueda de alianzas. Aún suponiendo que el partido de Lourdes Flores, Unidad Nacional, se aliara con el Partido Aprista, no conseguiría la mayoría simple, pues llegarían a tener sólo 53 votos de 120.

¹⁶ 34% de los que votaron en primera vuelta por Chávez mostraron intención de voto por Humala en la segunda vuelta. Este porcentaje es a la vez el de mayor arrastre de votos de Humala respecto a los otros candidatos.

Tabla 14. Composición del nuevo Congreso

Organización Política	Escaños	Votos Válidos
UNION POR EL PERU	45	2,274,797
PARTIDO APRISTA PERUANO	36	2,213,623
UNIDAD NACIONAL	17	1,648,717
ALIANZA POR EL FUTURO	13	1,408,069
FRENTE DE CENTRO	5	760,261
PERU POSIBLE	2	441,462
RESTAURACION NACIONAL	2	432,209
TOTAL	120	9,179,138

Fuente: ONPE. www.onpe.gob.pe

El nuevo Congreso peruano, con 7 partidos políticos, no está tan dividido como el de 2001-2006, donde legislaron 11 partidos (Ver Tabla 15). El distrito de Lima fue el que más escaños obtuvo, con un total de 35, seguido por el departamento de La Libertad y Piura, con 7 y 6 escaños respectiva-

mente (Ver Tabla 16). Es de resaltar que la candidata con más votos para este nuevo congreso fue Keiko Fujimori, hija del ex presidente Alberto Fujimori y quien encabezaba la lista del partido Alianza por el Futuro, que resultó cuarta fuerza en el Congreso 2006-2011 (Ver Tabla 17).

Tabla 15. Composición del Congreso 2001-2006

PERÚ POSIBLE (ALEJANDRO TOLEDO)	35
PARTIDO APRISTA PERUANO (ALAN GARCÍA)	28
UNIDAD NACIONAL (LOURDES FLORES)	12
FRENTE INDEPENDIENTE MORALIZADOR (FERNANDO OLIVERA)	7
PERÚ AHORA (LUIS GUERRERO)	6
OTROS PARTIDOS	27

Fuente: ONPE. www.onpe.gob.pe

Tabla 16. Elecciones 2006: composición del nuevo Congreso por departamentos, escrutadas 100% actas en todos los departamentos

Distrito Electoral	Escaños
AMAZONAS	2

ANCASH	5
APURIMAC	2
AREQUIPA	5
AYACUCHO	3
CAJAMARCA	5
CALLAO	4
CUSCO	5
HUANCAVELICA	2
HUANUCO	3
ICA	4
JUNIN	5
LA LIBERTAD	7
LAMBAYEQUE	5
LIMA	35
LORETO	3
MADRE DE DIOS	1
MOQUEGUA	2
PASCO	2
PIURA	6
PUNO	5
SAN MARTIN	3
TACNA	2
TUMBES	2
UCAYALI	2

Fuente: ONPE. www.onpe.gob.pe

Tabla 17. Elecciones 2006: congresistas más votados, departamento de Lima
(% sobre votos válidamente emitidos)

	CANDIDATOS	LISTA PARLAMENTARIA	%
1	Keiko Fujimori	ALIANZA POR EL FUTURO	14.3
2	Mercedes Cabanillas	APRA	10.3
3	Carlos Bruce Montes de Oca	PERÚ POSIBLE	10.2
4	Gabriela Pérez Del Solar	UNIDAD NACIONAL	8.2
5	Guido Lombardi Elías	UNIDAD NACIONAL	6.8
6	Luisa Maria Cuculiza	ALIANZA POR EL FUTURO	5.0
7	Jorge Del Castillo	APRA	4.0

8	Alberto Andrade Carmona	ALIANZA FRENTE DE CENTRO	3.8
9	David Waisman Rjavinsthi	PERÚ POSIBLE	3.5
10	Martha Hildebrandt	ALIANZA POR EL FUTURO	2.7
11	Carlos Torres Caro	UNIÓN POR EL PERÚ	2.7
12	Javier Bedoya De Vivanco	UNIDAD NACIONAL	2.6
13	Javier Valle Riestra	APRA	1.7
14	Claude Mulder Bedoya	APRA	1.7
15	Cesar Zumaeta	APRA	1.7
16	Víctor Andrés García Belaúnde	ALIANZA FRENTE DE CENTRO	1.5
17	Santiago Fujimori	ALIANZA POR EL FUTURO	1.5
18	Marco Antonio Parra	UNIDAD NACIONAL	1.4
19	Judith De La Mata	APRA	1.3
20	Luciana Milagros León	APRA	1.3

Fuente: Compañía Peruana de Investigación de Mercados (CPI)

Se puede afirmar que el nuevo gobierno se ejecutará con oposición, al menos de la agrupación Unión por el Perú, de Ollanta Humala, siempre y cuando logre consolidarse como partido y como bancada. A Unión Nacional, de Lourdes Flores, le comportará la estratégica posición de ser una fuerza dirimente en la correlación de fuerzas en el Congreso. Este panorama se asienta en un gran descrédito de esta institución, desde el punto de vista de la poca confianza que los peruanos le depositan. Es una institución del Estado, conjuntamente con otras, muy desprestigiada. Las cifras oficiales de votos viciados y blancos correspondientes a la elección para el Congreso son, en mucho, superiores a la de la elección presidencial. Para esta última sobrepasan los 2 millones de votos y para el Congreso, casi llegan a los 4 millones. Esta cifra excede la cuarta parte de los votos nacionales realizados, cifra muy superior al porcentaje de votos conseguidos por la primera fuerza electoral (Unión

por el Perú) en el Congreso. El reto será, evidentemente, y para bien del Perú, remontar la falta de legitimidad.

Reflexiones finales

Es difícil dejar las pasiones a un lado cuando se trata de los destinos del Perú. Por ello, aún cuando hay un nuevo gobierno elegido democráticamente y un Congreso, en algún modo diferente, este proceso deja la sensación de vacíos marcados y de ausencia de cambios más significativos en la consolidación de la democracia. Todo indica que se está en una democracia todavía vulnerable. Es un país políticamente acosado por el pasado, con muchas cuestiones de fondo por resolver. Este proceso reciente no satisface plenamente, desde el punto de vista de todos esos factores que dieron cuenta de los resultados conocidos y, en efecto, de la manera cómo se desenvolvió. Sin embargo, hay visos de cambio también. Unas nuevas tendencias que parecen venir cuajando desde hace algunos

años, paradójicamente. Un asunto importante de resaltar, en este sentido, es la tendencia a la concentración o a la necesidad de concentración, tanto partidista como por parte de los votantes. La resultante prefigura, por así decirlo, tres ‘partidos’ fuertes, en un reparto bastante proporcional del electorado, y como consecuencia el imperativo futuro de sumar fuerzas. Todas las demás agrupaciones obtuvieron una ínfima cantidad de votos. Parece haber una señal clara que toda agrupación ha de tomar en cuenta en los próximos eventos electorales. Aún siendo por razones estrictamente electorales y de las circunstancias propias del último proceso, parece haber una tendencia, también, a preferir las propuestas políticas que se ubican en el centro ideológico y en planes de gobierno no radicales o no refundadores. Hay una suerte de votante promedio que evita los extremos o prefiere la conciliación, un sector que busca el centro por costoso que sea precisarlo. Es un Perú menos ‘izquierdista’, en los términos de una izquierda tradicional, pero con un segmento poblacional fuerte que tiende a las soluciones antisistema. Esta situación es la que preocupa. La ‘derecha’, por su parte, recibe la lección de replantearse totalmente. Algo indica que en el Perú las fuerzas de la conservación tienen que adecuarse a los mandatos del pueblo. Se necesita más que visitar “pueblos jóvenes”. Otra señal a resaltar, en la línea de un fortalecimiento de la cultura política, es el hecho de que los votantes peruanos, en términos generales, parezcan desarrollar cadenas de razonamiento un poco más allá de las pasiones y prejuicios, para posar su decisión en información y en los planes de gobierno. El llamado voto crítico o

de opinión es una realidad. En esta reflexión no es posible dejar de hacer mención al desempeño del Partido Aprista y la izquierda. A todas luces quedó clara su regeneración como el partido más fuerte y decisivo en esta nueva fase de la democracia peruana y su capacidad para conformar y aprovechar un espacio de centro. La izquierda, a su turno, no ha podido remontar la crisis que la postró, desde los años 90, a ser sólo partidos de escásima representación, pequeñas conglomerados casi sin influencia política.

Bibliografía

Ames, Rolando, Enrique Bernal, Silesio López, y Rafael Roncagliolo. 2001. *Situación de la democracia en el Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Auroi, Claude y Sandra BOSSIO (Comps.) 2002. *¿A dónde va el Perú? Balance del fujimorismo y preguntas para el futuro*. Cuzco: IUED-CBC.

Bonilla, Heraclio. 2006. “Humala, el ambiguo poder de un clan”. En *UN Periódico*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Cotler, Julio. 2000. “La gobernabilidad en el Perú: entre el autoritarismo y la democracia”. En *El fujimorismo. Ascenso y caída de un régimen autoritario*. Lima: IEP.

González, Efraín. 2000. *Neocentralismo y neoliberalismo en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos-Consortio de investigación económica.

González, Osmar. 1997. “Fujimori, reflejo de la crisis de los partidos peruanos”. *Cuadernos Americanos. Nueva Época*. México: UNAM, Nro. 61, Volumen 1.

Grompone, Romeo. 2000. “Al día siguiente: el fujimorismo como proyecto inconcluso de transformación política y social”. En *El fujimorismo. Ascenso y caída de un régimen autoritario*. Lima: IEP.

Tanaka, Martín. 1998. *Los espejismos de la democracia. El colapso del sistema de partidos en el Perú, 1980-1995, en perspectiva comparada*. Lima: IEP.

Tanaka, Martín. 2002. *La situación de la democracia en Colombia, Perú y Venezuela a inicios de siglo*. Lima: Comisión Andina de Juristas.

Tanaka, Martín. 2003. “El gobierno de Alejandro Toledo: ¿una oportunidad perdida? Lima: IEP, Mimeo.